

Laura Cerletti. 2010 *Una etnografía sobre las relaciones entre las familias y las escuelas en contextos de desigualdad social*. Tesis de doctorado en Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Victoria Gessaghi¹

Hablar de la relación entre familias y escuelas no es algo novedoso. Al contrario, es una temática que ha cobrado una visibilidad inusitada en las últimas décadas en distintos ámbitos vinculados a la construcción de conocimiento respecto a la educación de los niños. Y, es justamente por ello que la Tesis de Laura Cerletti adquiere relevancia en tanto asume el desafío de abordar las relaciones entre familias y escuelas con el propósito de desnaturalizar aquello que, contemporáneamente, se construye como un problema social.

A partir de un abordaje etnográfico que toma como punto de partida el trabajo con docentes y adultos que tienen niños a su cargo en el ámbito doméstico, la Tesis indaga acerca de los sentidos que ambos le atribuyen a la educación y a la escolarización, así como en las prácticas y representaciones asociadas a los mismos. Al mismo tiempo, el trabajo describe e interpreta la cotidianeidad escolar y familiar desde la perspectiva de los múltiples sujetos involucrados, los sentidos que se construyen respecto de la educación y la escolarización, las tensiones que hay en torno a las mismas y las disputas sobre las responsabilidades, o lo que se espera de “la escuela” y de “la familia” en relación a la educación infantil. En este sentido, la Tesis realiza un aporte a la comprensión de las tramas cotidianas en las que se ponen en relación diversos adultos al realizar múltiples prácticas en pos del desarrollo de la educación y la escolarización infantil.

Acorde con los interrogantes y objetivos señalados, la investigación implicó un trabajo de campo durante varios períodos de diversa duración e intensidad (entre los años 2004 y 2006, y luego por otro período nuevamente en 2008), desarrollando tanto entrevistas abiertas en profundidad como observación participante en distintos ámbitos (barrial, doméstico, escolar, entre otros) y situaciones cotidianas. El contexto empírico de la investigación fue un barrio de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, en el que Cerletti mantuvo contactos con varias instituciones, a partir de las cuales estableció vínculos con adultos que tenían niños en edad escolar a su cargo. También la autora se realizó trabajo de campo en una escuela situada en el mismo barrio.

La educación de los niños en nuestra sociedad está principalmente a cargo de adultos, históricamente representados por las familias y las escuelas. Ahora bien, Cerletti postula que los modos en que las familias y las escuelas se relacionan se transformaron a lo largo de la historia: se han producido cambios y continuidades tanto en las expectativas como en las demandas que tienen lugar entre ellos. Lo mismo puede decirse acerca de las prácticas que realizan respecto de los niños. La Tesis describe densamente cuáles son esas demandas y expectativas, en qué contextos y con qué sentidos se construyen unas y otras; así como por qué, cómo se articulan con las propias prácticas y con los procesos sociales de mayor generalidad de los que forman parte.

Si bien el foco de la Tesis está puesto en la escolarización, no por ello la antropóloga excluye del análisis otros contextos en los que se dan estas relaciones, y los cambios históricos que se dan en ella. Al contrario, la autora le otorga especial interés a cómo ellos se expresan y se producen en las políticas educativas, con el objeto de profundizar la pregunta acerca de por qué las familias se transforman en un problema cotidiano y acuciante para muchos docentes.

Como se señala en la introducción de la obra, un supuesto que subyace a esta investigación es la convicción de que las propias experiencias formativas de los adultos se ponen en juego –siempre de manera compleja y no lineal– en estas prácticas y representaciones respecto de los niños. En tal sentido, Laura Cerletti abre interrogantes sobre las experiencias y las trayectorias de los sujetos para enriquecer la mirada sobre la

¹ Doctora en Antropología Social (UBA) Becaria posdoctoral del CONICET.

construcción de determinadas demandas, las representaciones sobre lo que se hace –y lo que se cree que se debe hacer– con relación a la educación de los niños.

El trabajo evita caer en supuestos simplistas que tiendan a ver colectivos homogéneos, bajo los rótulos de “familias” y “escuelas”, sino que define a sujetos atravesados por y constituidos en múltiples experiencias. La investigación entiende a la/s “escuela/s” en su particularidad y su complejidad histórica, en las que entran en juego procesos de apropiación sumamente complejos, siempre realizados por sujetos sociales. Así, la diversidad y la particularidad pasan a ser partes constitutivas de la especificidad de “la escuela”.

A lo largo de los cinco capítulos en los que está organizado el escrito, se indaga en profundidad sobre las prácticas y sobre la construcción de sentidos respecto de la educación y escolarización infantil por parte de los adultos que se vinculan cotidianamente a los niños en el ámbito doméstico y en el escolar. Cerletti señala que se trata de prácticas heterogéneas, que incluyen tanto las estrategias de selección y evitación de escuelas, así como un amplio espectro de acciones cotidianas vinculadas con el seguimiento de la escolarización infantil. Como parte de dichas acciones, se van produciendo diversas interacciones entre los docentes y los adultos con niños a su cargo. Estas prácticas involucran a adultos relacionados de diversos modos a los niños (y entre sí), lo cual da cuenta de las distintas formas de articulación entre la organización doméstica (incluyendo la realización del trabajo reproductivo) y la escolarización (articulaciones que no están libres de conflictos y dificultades). Asimismo, los sentidos construidos en torno a lo escolar y lo educativo distan de ser homogéneos, y ponen en juego desde diferentes concepciones sobre cada escuela en particular, hasta representaciones sobre lo que se espera que sea una persona educada y los modos de llevarlo a cabo.

Discutiendo con concepciones hegemónicas en relación con representaciones fuertemente ancladas –tanto entre docentes como en corrientes académicas instaladas y en diversos ámbitos de la sociedad–, la Tesis sostiene que la selección de escuelas –la valoración de unas y la evitación de otras, ya sean públicas o privadas–, la demanda de escolarización (con determinadas características), no son exclusivas de sectores con más recursos. Los sectores subalternos también lo hacen en la medida de sus posibilidades y en relación con configuraciones complejas de las “familias”, las posibilidades organizativas y económicas, el posicionamiento ideológico, entre otras cuestiones. El desarrollo de tales estrategias no es exclusivo de ninguna clase social en particular, afirma Cerletti, sino que cambia lo que entra en juego en relación con las posibilidades y expectativas, pero no las prácticas de selección, los circuitos de evitación de determinadas escuelas, e incluso algunos de los motivos sobre los que se construyen las valoraciones. Igualmente, éstas se articulan con otras (y diversas) prácticas cotidianas, desplegadas en relación con el desarrollo de la escolaridad infantil.

Por otra parte, y en contraposición a los discursos que postulan que los sectores subalternos no demandan conocimiento, o que no se preocupan por la educación de sus niños, Cerletti remarca la importancia social dada a la educación y escolarización de los niños y describe un campo fuertemente disputado, en el que los sujetos cotidianamente interpretan sus propias prácticas y aquéllas llevadas a cabo por otras personas, discutiéndolas, marcando acuerdos y desacuerdos, a través de lo cual se generan conflictos y tensiones. Estos últimos, están lejos de oponer dicotómicamente a “padres” y “maestros”: implican múltiples cruces y direcciones variables en las diferencias y las afinidades, que se vinculan con los posicionamientos respecto a intereses y posibilidades específicos, antes que a una suerte de pertenencia a un grupo asimilable a “la familia” o “la escuela”.

Otro de los aportes importantes de esta Tesis es describir las transformaciones respecto del lugar que se le ha dado a las familias de los niños en el sistema educativo. Reconociendo una fuerte continuidad histórica respecto al cumplimiento de la obligatoriedad de la escolaridad infantil, Cerletti destaca la demanda creciente a las familias –en las últimas décadas– respecto a su injerencia en algunas cuestiones pedagógicas y una presencia física frecuente en el edificio escolar. Demandas que quedan incluidas en buena medida bajo las categorías de “participación” y “acompañamiento”, usadas con frecuencia en la cotidianidad social, pero también –y significativamente– en una multiplicidad de discursos de especialistas

en temas educativos (incluyendo aquellos provenientes de organismos oficiales, nacionales e internacionales, a los que la investigación también otorga un lugar destacado en el análisis). Las prácticas cotidianas desplegadas por los adultos con niños a su cargo, subraya la antropóloga, son más difícilmente visibilizadas como modos activos de valorar la escolarización cuanto menos se asimilan a estas formas hegemónicamente construidas. Del mismo modo, aquellas acciones que se mantienen más claramente dentro de los márgenes construidos sobre la “participación” y el “acompañamiento”, más fácilmente se interpretan como modos de demostrar interés y de cumplimiento de las obligaciones y responsabilidades respecto de la educación y escolarización de los niños.

A su vez, la Tesis muestra que la relación entre organización doméstica y escolarización es compleja; no siendo determinante directo de los resultados escolares de los niños ya que no existe causalidad lineal entre la realización de determinadas prácticas por parte de los adultos y la consecución de resultados específicos en los niños. Los relatos presentados en la investigación permiten ver cómo se combinan de diferentes formas las relaciones de parentesco, vecindad, amistad, generando variantes organizativas que permiten sostener y llevar adelante la escolarización de los niños. Cerletti sostiene que la forma de organización familiar –siempre diversa, cambiante y heterogénea– no es un determinante directo de la escolarización de los niños, y/o los considerados “fracasos” escolares.

Al mismo tiempo, el abordaje que realiza la Tesis de las propias trayectorias y experiencias de los adultos pone en evidencia que la escolaridad de estos se desarrolló en el marco de formas de organización doméstica diversas (y cambiantes) y que lo que se demanda actualmente como “acompañamiento” y “participación” no siempre formó parte de las acciones realizadas y/o valoradas por sus propios padres u otros adultos vinculados a ellos en el ámbito doméstico a lo largo de sus propias experiencias formativas. El registro de esta heterogeneidad entre las experiencias familiares y formativas de los docentes refuerza la anterior idea y pone en evidencia algunos de los múltiples modos en que se relacionan la organización de la vida doméstica y la escolarización: sus experiencias formativas tuvieron lugar junto con *diversas formas* de organización familiar, sin que ello resultara necesariamente una limitación insalvable.

Finalmente, la Tesis describe la frecuencia y la conflictividad con que se alude a la relación entre las familias y las escuelas en la cotidianeidad social: el aumento de publicaciones especializadas dirigidas para docentes y para académicos, el tratamiento del tema en los medios masivos de comunicación, y la creciente presencia de proyectos y programas destinados a mejorar la relación entre ambas. Creo que una de sus mayores contribuciones analíticas reside en subrayar que esta relación no siempre ha sido socialmente tematizada como una problemática relevante en los términos con que se lo hace contemporáneamente. Si bien algunos conflictos entre las familias y las escuelas no son nuevos, otros sí surgen en los últimos tiempos. Sin embargo, la Tesis postula que en las últimas décadas estos conflictos se han agudizado, generado o profundizado, y además han ganado visibilidad pública.

No se trata de una “alianza” o un “contrato” entre dos términos de una relación que se ha roto –señala Cerletti abriendo una discusión con ciertas corrientes dentro de la sociología de la educación– sino de una reconfiguración en la relación entre las familias y las escuelas, que debe ser leída a la luz de cambios y continuidades sociohistóricas. Entre ellos la antropóloga destaca las huellas profundas que han dejado las transformaciones ocurridas en nuestro país a fines del siglo XX: en el marco de la subsidiariedad, la tercerización y la focalización como estrategias privilegiadas de la reforma de estado, la educación pasó de reconocerse principalmente como una responsabilidad del Estado a presentarse recurrentemente como una responsabilidad individual.

Las periódicas apelaciones a las familias como explicación de los problemas escolares, la recurrencia de los conflictos y culpabilizaciones, y la fuerza con la que se ha instalado el tema “familias y escuelas” como problemática social, sostiene esta Tesis, se ponen en juego en el contexto de los procesos de transferencia de responsabilidades hacia planos individuales de acción. En esta reconfiguración se conjuga también la segmentación del sistema educativo, que se agudizó con la aplicación de políticas de corte neoliberal en el sector. Las familias de los niños han cobrado una importante centralidad en los modos en que se

caracteriza socialmente a las escuelas. Esta relevancia, también relativamente contemporánea, conlleva asimismo una mayor visibilización de esta relación como problemática social. En otras palabras, esta investigación demuestra que se ha producido una reconfiguración en el modo en que se representa socialmente esta relación.

En síntesis, la Tesis abre discusiones sobre las prácticas cotidianas y los sentidos construidos en torno a la educación y la escolarización de la infancia; los sentidos puestos en juego sobre el trabajo docente y la responsabilidad parental, vinculados a la construcción de representaciones respecto al interés/responsabilidad sobre los niños; las formas sociales en que se regula (y construye) la “participación” en el ámbito de lo escolar/educativo; los procesos de productividad social de determinadas categorías y sujetos, y las injerencias del Estado en esa producción (incluyendo los procesos de apropiación / producción de los sujetos); algunos de los modos en que se articula la organización doméstica y la escolarización en los sectores subalternos.

En este sentido, la investigación renueva una importante tradición dentro de los estudios de Antropología y Educación en nuestro país al registrar la heterogeneidad de la vida social y su interpretación a la luz de los procesos sociohistóricos para trascender definiciones y respuestas rápidas o presupuestas. De esta manera, el trabajo logra diferenciar un problema socialmente construido de un problema de investigación. He allí uno de sus mayores aportes analíticos junto a la potencia política implícita en complejizar las interpretaciones propuestas por las corrientes académicas hegemónicas sobre el tema y preguntarse por la construcción social de esta problemática que remite a procesos históricos que exceden a los docentes y padres tomados individualmente, y lleva a analizar relaciones complejas entre el Estado y los sujetos involucrados en la investigación.